



EL TRABAJO DE LAS MUJERES RURALES PARA ESTIMULAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A TRAVÉS DE PROYECTOS PRODUCTIVOS

Mónica Odila Rincón Delgado¹, lucia muñoz castañón², lidia lozano gutierrez² y juan ramiro gutierrez hernandez ²

1 Universidad Autónoma de Zacatecas, 2 UAZ. monicarincon162@hotmail.com

El trabajo decente es esencial para reducir la pobreza y alcanzar un desarrollo sostenible, incluyente y equitativo. Desencadenar el potencial socio-económico de las mujeres rurales y combatir la pobreza rural requiere afrontar una serie de brechas: trabajos de baja productividad y bajos ingresos, falta de protección social, falta de derechos laborales básicos y voz y representación insuficientes. Los altos índices de pobreza rural que afectan al Estado de Zacatecas están estrechamente vinculados a importantes déficits de trabajo, como resultado de la precariedad de los empleos y la debilidad de las instituciones laborales. Esta situación afecta en mayor medida a las mujeres rurales, quienes han tenido históricamente bajas tasas de participación laboral y se han integrado a la economía campesina como productoras para autoconsumo y familiares no remuneradas. En un entorno económico que no está generando suficientes empleos en las áreas rurales ellas enfrentan desventajas adicionales debido a sus bajos niveles de escolaridad (menores que en las zonas urbanas) y la carga de tiempo adicional que implica el cuidado de la familia y el hogar. Con el auge de la agricultura orientada hacia la exportación se han abierto nuevas oportunidades laborales para las mujeres rurales y su tasa de participación laboral ha aumentado significativamente en los últimos años. Muchas han accedido por primera vez a un ingreso del cual pueden disponer. Sin embargo, una importante proporción de estas trabajadoras se ha incorporado precariamente a un mercado laboral que se caracteriza por el carácter estacional de los empleos que ofrece. Esta integración laboral con un carácter intermitente coexiste con altos niveles de pobreza de sus hogares. Sus empleos son precarios y mal remunerados y ellas son parte del contingente de "pobres que trabajan", esto es, de trabajadores cuyos salarios no les permiten satisfacer sus necesidades mínimas.